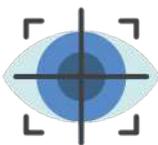




INFORME ENERO-ABRIL 2020



(arriba) Un cuatrimestre muy sangriento en Afganistán © AP
(abajo) Los soldados, el blanco elegido en Nigeria © Reuters



Observatorio Universitario
de Terrorismo



Consejo Federal de
Estudios Internacionales
República Argentina



Instituto de
Relaciones
Internacionales

SOBRE NOSOTROS



El terrorismo representa un problema en el más estricto sentido del término; un problema que afecta la vida, la seguridad y el bienestar de muchas sociedades contemporáneas, pero también un problema teórico que ha suscitado fuertes debates conceptuales, metodológicos y hermenéuticos.

De hecho, quien lo analice, se internará en un universo complejo, polémico y confuso, en el que los interrogantes exceden a las respuestas, las polémicas a los acuerdos y las confusiones a las certezas.

En este contexto es que el estudio del terrorismo es casi una obligación ineludible: para los investigadores y académicos, que intentan explicarlo e interpretarlo a fin de encontrar mecanismos y procedimientos que contribuyan a frenar sus desafíos; para los gobiernos, que necesitan contar con herramientas que le permitan combatirlo en los diferentes ámbitos y para los ciudadanos, que sufren directamente las consecuencias de los ataques y que no cuentan con los recursos suficientes para interpretarlo.

Este **Observatorio Universitario de Terrorismo** se presenta entonces como un espacio que aspira a fomentar el análisis del tema; a abrir el debate y la reflexión sobre el fenómeno en los claustros universitarios, y también, a instalarlo en nuestro medio, a partir de la colaboración de los medios de comunicación.

Contacto



BALANCE GENERAL

enero - abril 2020



© Mike Labrum

383

ATENTADOS

74	ENERO	▼	respecto a dic. 2019
103	FEBRERO	▲	respecto a ene. 2020
76	MARZO	▼	respecto a feb. 2020
130	ABRIL	▲	respecto a mar. 2020

2204

VÍCTIMAS MORTALES

564	ENERO	▼	respecto a dic. 2019
415	FEBRERO	▼	respecto a ene. 2020
522	MARZO	▲	respecto a feb. 2020
703	ABRIL	▲	respecto a mar. 2020

599

HERIDOS*

242	ENERO	▼	respecto a dic. 2019
105	FEBRERO	▼	respecto a ene. 2020
152	MARZO	▲	respecto a feb. 2020
100	ABRIL	▲	respecto a mar. 2020

*La cantidad de heridos es una estimación con los datos que se cuentan, ya que muchas veces las fuentes hablan de "centenares o miles" de heridos y no se pueden contabilizar en esos casos.

BALANCE GENERAL

enero - abril 2020



© France 24

236

TERRORISTAS MUERTOS

TÁCTICAS

- Ataques directos a la población (especialmente en África)
- Emboscadas a puestos de control/estaciones de policía
- Atentados suicidas
- Artefactos explosivos

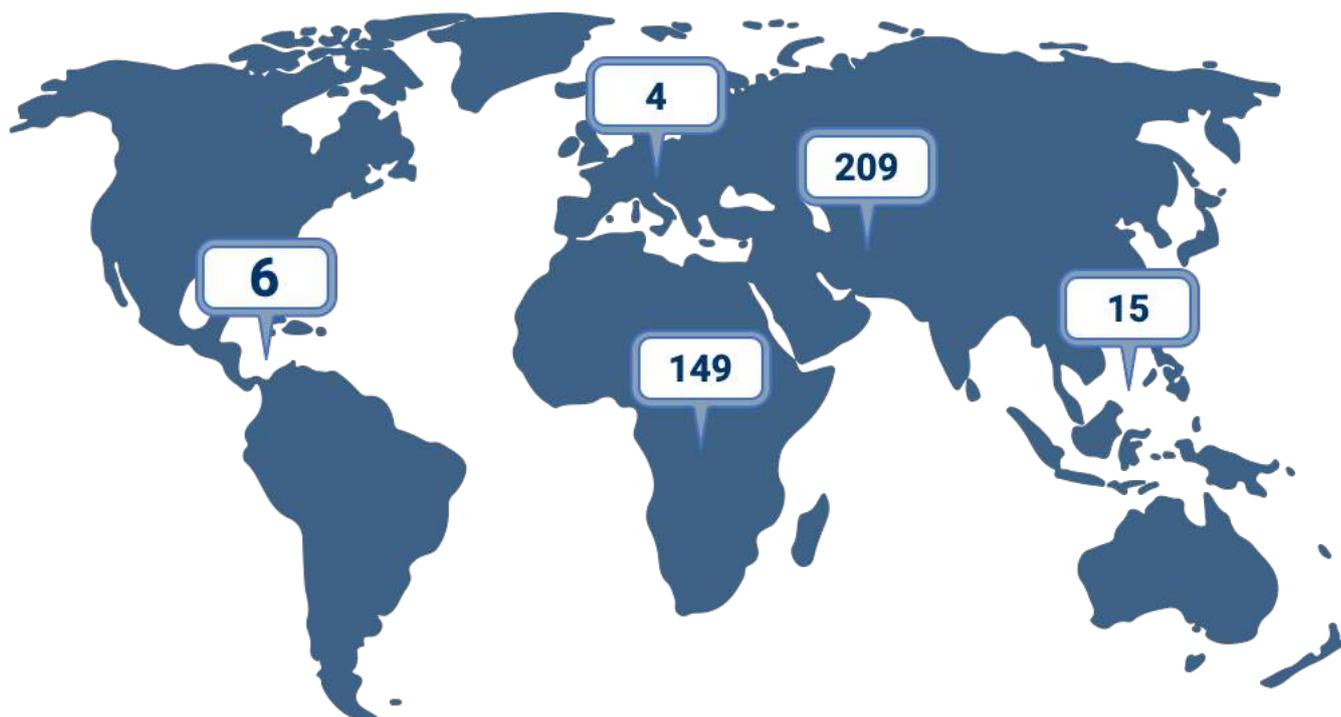
ORGANIZACIONES

- Dáesh/ISIS
- Talibán
- ISWA
- Al Shabab
- Boko Haram
- Frente Fath al Sham
- Yihad Islámica

BALANCE GENERAL

enero - abril 2020

Atentados por región



Países más afectados África



En Medio Oriente y Asia Central, un solo país concentra la mitad de los atentados de la región



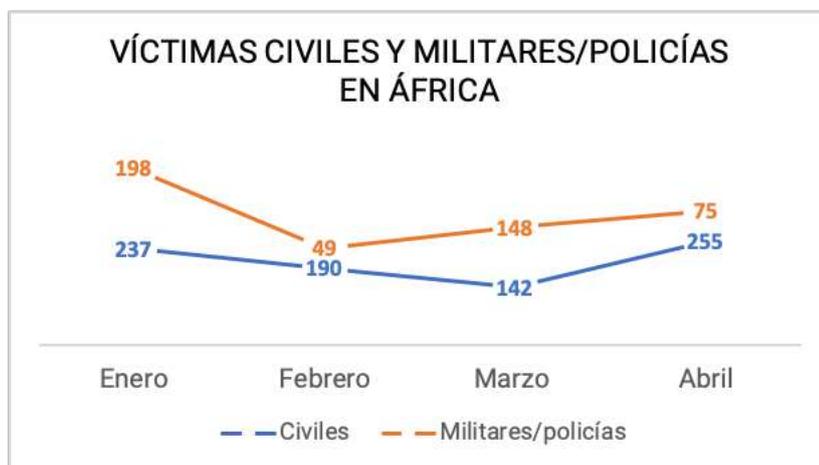
*Corresponde a la cantidad de atentados distribuidos por áreas geográficas de estudio.

**Se destacan los países con más atentados en cada una de las regiones.

BALANCE GENERAL

enero - abril 2020

En África, los civiles son blancos más frecuentes que militares y policías



EN NÚMEROS

En Asia Central y Medio Oriente, los militares y policías fueron blancos más atacados



EN NÚMEROS

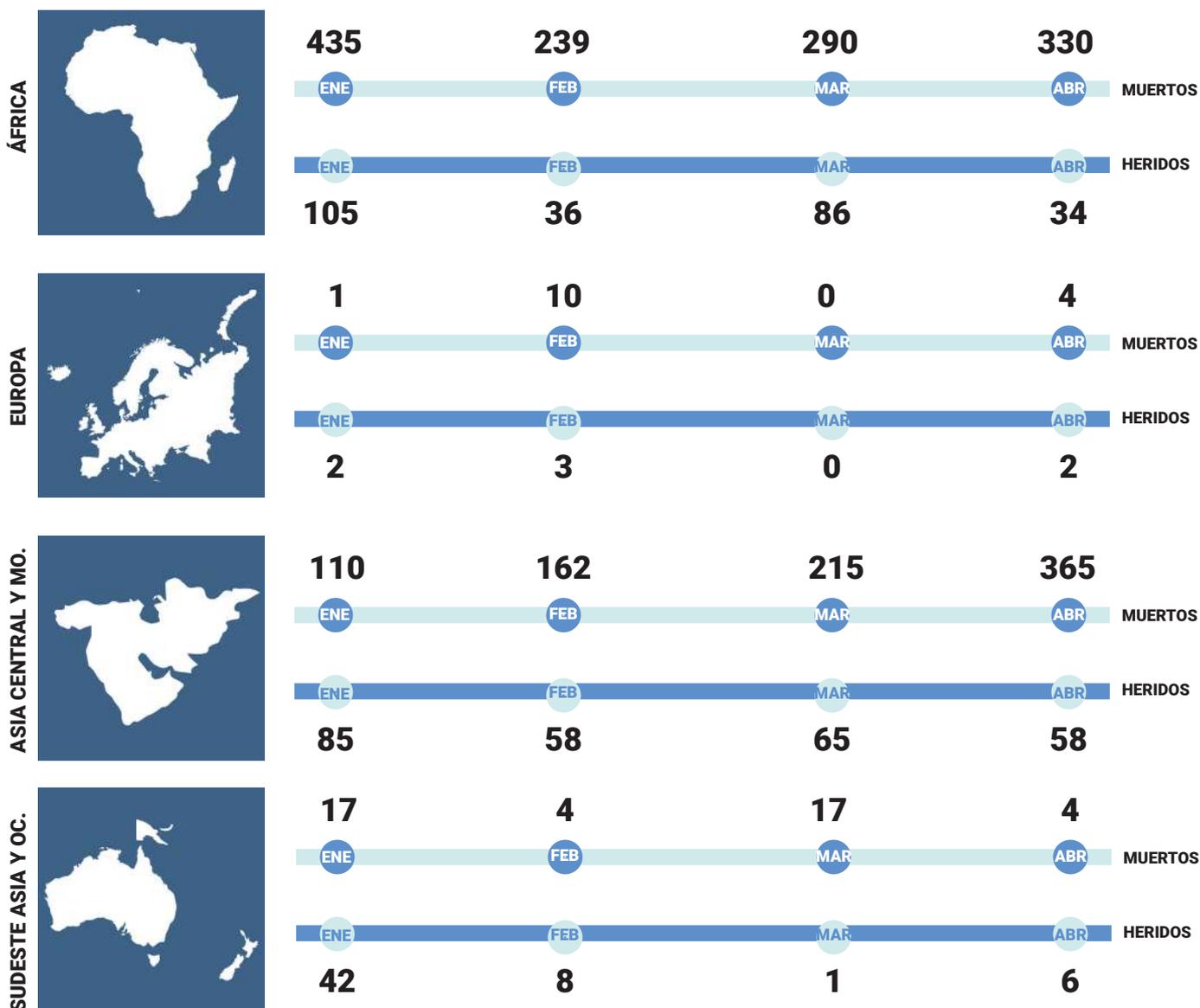
Datos enero - abril 2020

ANÁLISIS GENERAL

enero - abril 2020

En estos últimos 4 meses, se registraron 2.204 muertos a nivel mundial. África fue el principal foco de decesos.

A pesar del receso de la mayoría de las actividades a nivel mundial por la pandemia del coronavirus, el terrorismo no se tomó descanso. Al monitorear y analizar las fuentes de acceso abierto disponibles, el fenómeno provocó, en promedio, 18 muertos por día en los primeros cuatro meses de 2020. Las víctimas mortales a causa de atentados terroristas alcanzaron la cifra de 2.204 a nivel mundial y los heridos suman 599 heridos¹.



¹ Las cifras que se presentan a continuación corresponden a la cantidad de víctimas mortales y heridos civiles y policías/militares.

Cabe destacar que en el período de enero-abril se registró una importante fluctuación de la cantidad de atentados en Medio Oriente. Aunque en enero la frecuencia fue relativamente baja, solo 14 atentados registrados, febrero mostró un significativo incremento llegando a contabilizarse 62 ataques. Marzo disminuyó en cantidad, solo registrando 43, pero aumentando en su violencia e índice de mortalidad. Finalmente, en abril sucedieron 90 atentados, el mayor número de atentados en la región desde 2018.

África, y especialmente países como Malí, Níger y República Democrática del Congo, mostraron un notable incremento respecto a 2019. Las organizaciones yihadistas, en su mayoría filiales de Al Qaeda o Estado Islámico, incrementado la cantidad e intensidad de sus ataques. Además, en estos primeros cuatro meses, las organizaciones confirmaron discrepancias entre ellas, lo que derivó en un espiral de violencia mayor.

El estado con mayor registro de atentados sigue siendo, al igual que en 2019, Afganistán con un registro de 181 atentados entre enero y abril de este año. En cuanto a las organizaciones más activas, se mantienen los grupos que se mencionaron en informes anteriores, destacando Talibán en Medio Oriente, y Boko Haram junto con Al Shabab en África.

Las tácticas más utilizadas fueron los ataques directos a población civil (tiroteos y apuñalamientos, especialmente en África), y los ataques a bases militares/ puestos de policía.

Nota metodológica

El informe está diseñado con base en fuentes de acceso abierto² (periodísticas, gubernamentales y de organizaciones internacionales) de las regiones representadas. El uso de un traductor en línea ha sido necesario para acceder a aquellos recursos de información en un idioma distinto al español, inglés y francés.

El fenómeno del terrorismo –complejo en sí mismo– requiere para su estudio de una posición por parte de quien observa para acotar el universo analizado. El grupo de investigación del Observatorio Universitario de Terrorismo (OUT) consideró todos aquellos atentados con fines políticos dirigidos a víctimas no beligerantes, perpetrados por organizaciones subnacionales o movimientos con una base ideológica en común. En consecuencia, no se toman en cuenta casos que pudieran ser considerados terrorismo de Estado, acciones contraterroristas o atentados reivindicados por organizaciones del crimen organizado. El caso de África, por ejemplo, es ilustrativo en tanto algunos grupos combinan tácticas terroristas con estrategia de guerrillas, razón por la cual únicamente se contabilizan los atentados y no aquellos enfrentamientos directos entre distintas facciones o entre éstas y las fuerzas de seguridad.³

Las variables analizadas son, sin que su orden sugiera mayor o menor importancia, las siguientes: fecha y lugar del hecho, civiles heridos, muertos y desaparecidos; policías o militares heridos, muertos y desaparecidos; terroristas heridos o muertos; táctica utilizada y organización que reivindica el atentado.

² Se cuenta con el respaldo de las fuentes consultadas. Si las fuentes ya no se encontraban disponibles hasta la fecha de publicación fueron eliminadas del conteo final. Para evitar este percance en futuros registros, implementará un sistema de respaldo en futuros informes. Puede solicitar el acceso a la base de datos enviando un correo electrónico a out@iri.edu.ar.

³ En caso de no haber una cifra clara entre la cantidad de víctimas de un atentado y de un enfrentamiento abierto posterior, se consideró la cantidad total disponible.



EN CLAVE

Análisis de casos

La pandemia y el terrorismo

Mg. Patricia Kreibohm¹

La irrupción de la pandemia de COVID-19 ha modificado muchas cosas en el mundo. Sin embargo, no parece haber afectado a las actividades terroristas. De hecho, para muchos especialistas, esta coyuntura constituye una verdadera oportunidad para sus organizaciones; una oportunidad que puede ayudarlos a alcanzar diversos objetivos. Entre los más importantes, se destacan tres: a) les resulta útil para robustecer sus estructuras, sus sistemas logísticos y operativos y para incrementar el reclutamiento de nuevos militantes; b) les sirve para incrementar su propaganda y; c) parece ser ideal para ejecutar sus acciones, en el marco de un mundo sometido a las restricciones de circulación y de contacto social.

a) Fortalecimiento de estructuras, sistemas logísticos y nuevos reclutamientos

Con respecto a la primera, la emergencia que ha creado el COVID-19 en distintos estados, ha hecho que las autoridades se concentren en la enfermedad, en sus sistemas de salud y en los problemas que la pandemia ha generado en sus economías. Asimismo, las fuerzas de seguridad han debido avocarse al control de la ciudadanía, para garantizar el cumplimiento del

“La irrupción del COVID-19 no parece haber afectado a las actividades terroristas”

aislamiento social y atender circunstancias extraordinarias. En este contexto, las organizaciones, que están muy acostumbradas al manejo de las comunicaciones virtuales, han podido reorganizar sus esquemas operativos, reasignar recursos y reorientar metas y objetivos. Indudablemente, con algunas limitaciones, estos grupos creen poder aprovechar el momento para intentar hacer más eficiente no sólo su amenaza, sino también sus acciones. En este sentido, según afirman los expertos, los grupos terroristas están modificando aceleradamente sus comportamientos para adaptarse a la nueva situación. *“Concretamente –dice Pilar Cebrián, periodista especializada en yihadismo en Estambul– hay un aumento de la inseguridad en Siria e Irak y se han producido varios motines en cárceles donde cumplen condena miembros de Daésh. Por otra parte, es evidente que Daésh se está fortaleciendo en Irak ante el avance de la pandemia”.*

Sin embargo, esto no solamente se da entre los yihadistas; los grupos de extrema derecha también se están posicionando frente a la pandemia. Según Cristina Ariza - investigadora del Tony Blair Institute - *“están expandiendo las teorías conspirativas, tanto que, algunos grupos neonazis de Estados Unidos han llegado a negar la existencia de la enfermedad y afirman que se trata de una estrategia del gobierno para cercenar libertades. Estos grupos también han difundido informaciones que apuntan a que la ONU ha creado el virus en un laboratorio para acabar con la población blanca.*

1 Directora del Observatorio Universitario de Terrorismo

Uno de los países más afectados ha sido el Reino Unido, que ha sufrido un repunte de los delitos de odio, debido a la difusión de estas teorías de la conspiración”.

Otro problema que trae aparejado la pandemia es el peligro de radicalización. *“Mucha gente podría estar siendo captada por interpretaciones radicales y, en estos momentos, no hay manera de controlarlo”, ha advertido Sergio Altuna, consultor de seguridad e investigador del Real Instituto Elcano.*

b) Incremento de la propaganda

En este marco, la propaganda de los grupos yihadistas ha aumentado exponencialmente. Para empezar, en su revista Al Naba, Daésh ha afirmado que la pandemia es un castigo divino enviado contra los infieles; un castigo que no se detendrá. Y asimismo expresa que: *“esta es la oportunidad para colaborar con la tarea divina. Lo último que quisieran hoy nuestros enemigos, son ataques como los de París, Londres y Bruselas; y es por ello que hoy, este debe ser el camino a emprender. Es necesario no sentir piedad por ellos...al contrario, es necesario intensificar la presión aún más”.*

Por su parte, distintos grupos de Al Qaeda, celebraron la ruina que la pandemia está dejando en Occidente, y especialmente, en el gran satán (EE.UU.). Sin embargo, también advierten que la llegada de la peste a los países musulmanes se debe a los pecados de sus sociedades; *“la corrupción, moral, la indecencia y el olvido de las cusas islámicas. Por ello es necesario volver a la Yihad; para liberar a nuestros pueblos y castigar a nuestros enemigos. Que esta calamidad sea una causa para unirnos y poner fin a la injusticia; una causa para que los musulmanes se revuelvan contra la opresión y demuestren su superioridad”.* El artículo termina diciendo: *“lo que llaman globalización ha logrado que alguien si estornuda en China, mueran miles en Nueva York. Las sociedades de Occidente deberían aprender del Islam; una religión que, desde hace más de 14 siglos ha sabido enfrentar estas pestes mundiales”.*

Por otra parte, tanto Daésh como Al Qaeda, han llamado a la liberación de los presos terroristas e instaron a eruditos y ulemas a promover la yihad durante el tiempo de Ramadán. De acuerdo al análisis de Sergio Altuna, ambos grupos han ido cambiando sus mensajes propagandísticos según ha ido avanzando la pandemia. De hecho, para algunos ulamas, el cierre de bares y discotecas, es una muestra de que Dios está castigando esos antros de pecado. Finalmente, Daésh ha llamado a realizar atentados en grandes ciudades y a hacer lo necesario para acelerar la retirada de las tropas extranjeras de Oriente Medio.

c) Continuidad de ataques y atentados

Desde que se anunció la pandemia, Daésh ha destacado que esta circunstancia debe aprovecharse al máximo, pues los efectivos de seguridad de todos los países están preocupados por los problemas que genera el coronavirus y, por lo tanto, van a perder su interés en sus intervenciones militares en el extranjero. En esta misma línea, y junto con Al Qaeda, han declarado que no están dispuestos a aceptar la tregua a la que llamó el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, mientras se lucha contra el COVID-19. En este sentido, los ataques realizados en las últimas semanas en África y en Siria e Irak, son el mejor ejemplo de que la actividad yihadista no ha cesado.

Concretamente, en Kirkuk, un área disputada entre Bagdad y la región autónoma del Kurdistán iraquí, se han incrementado los ataques y las autoridades kurdas han pedido más cooperación a las fuerzas del gobierno central para poder derrotar a los yihadistas. Este repunte de la actividad terrorista se produce en medio de la preocupación por la expansión del COVID-19 en Irak, donde se han registrado 1.378 contagios y 78 muertes hasta el momento. Una situación que ha empeorado desde que la coalición internacional, liderada por Washington, abandonara seis bases del norte y del centro de Irak. En efecto, la alianza internacional se ha retirado de estas instalaciones militares y está reubicando a su personal en otros puntos; simultáneamente, ha suspendido las labores de entrenamiento de las fuerzas iraquíes como medida preventiva ante el coronavirus.

En definitiva, un panorama poco alentador para quienes suponían que la pandemia podía frenar, o al menos debilitar, durante un tiempo las actividades terroristas. De hecho, las circunstancias parecen favorecer sus expectativas. Como sostiene un especialista en psicología:

“Más allá de los daños que genere el COVID-19, la tensión emocional y el estrés de nuestras sociedades se han incrementado notablemente; una circunstancia que incrementa el temor, la inseguridad y la desesperanza. Dichas sensaciones, afectan especialmente a las poblaciones de países acostumbrados al confort y al bienestar, tornándolos más vulnerables. Claramente, esto no es así para sectores fanatizados o radicalizados que, en esta coyuntura, sólo ven la posibilidad de obtener más ventajas, más beneficios y más poder.”

“Un panorama poco alentador para quienes suponían que la pandemia podía frenar, o al menos debilitar, durante un tiempo las actividades terroristas”



جانب من بيعة جنود الخلافة لأمير المؤمنين الشيخ المجاهد أبي إبراهيم الهاشمي القرشي (حفظه الله) ربيع الأول 1441 ولاية ليبيا

© GTSC. ISIS no disminuyó su propaganda en Internet.

Afganistán: ¿posible paz o marcha atrás?

Máximo David Alterman¹

Muchos países consideran que la paz es un elemento crucial para su desarrollo y progreso. En la región de Medio Oriente, esta palabra no parece estar presente dentro de la vida de los diferentes estados.

A pesar del contexto mundial pandémico que estamos atravesando, donde en Medio Oriente, el COVID-19 ya dejó más de 20.000 infectados, las mentes terroristas en ningún momento permitieron que esto afecte la planificación y la realización de atentados en diversos países de la región, ya que el número de ataques siguió incrementándose con el transcurrir de los meses.

Afganistán es, desde hace muchos años, uno de los países en donde la paz parece no estar inserta en la vida cotidiana. A pesar del esfuerzo del gobierno local, sus dirigentes, del pueblo afgano y el apoyo de las organizaciones internacionales por obtenerla, ésta parece cada vez más lejana.

Las charlas por un acuerdo de paz y el cese al fuego establecido entre el gobierno de los Estados Unidos y el grupo insurgente denominado Talibán, parecían ir por buen camino a principios del 2020. A fines de febrero, Zalmay Khalilzad –representante estadounidense en Afganistán-, y Mullah Abdul Ghani Baradar –cofundador de Talibán- firmaron el histórico acuerdo en Doha Qatar, que suponía el fin de más de dos décadas de conflicto en territorio afgano (BBC: 2020).

Según lo acordado entre ambas partes, Talibán evitaría la influencia en la región de grupos terroristas como Al Qaeda, quien cabe recordar, logró estremecer al mundo tras los atentados perpetrados el 11 de septiembre de 2001 en New York y Washington, respectivamente. Por su parte, desde la capital estadounidense prometieron acelerar el retiro de tropas y el cierre de al menos 5 bases militares en el país asiático. Además, el gobierno afgano intervendría en la liberación de más de 5.000 talibanes prisioneros. Sin embargo, días después, el presidente de Afganistán, Ashraf Ghani, decidió desestimar esta última petición.

A partir de ese momento, se desató una ola de atentados en gran parte de la región, quedando expuesto, en palabras del portavoz del Consejo de Seguridad Nacional Afgano Javid Faisal, el poco grado de compromiso con la paz por parte del movimiento Talibán. Como consecuencia, Estados Unidos respondió a los ataques con bombardeos aéreos. Más de un centenar de atentados fueron contabilizados en los meses posteriores a la firma del acuerdo, como analizaremos a continuación (EFE: 2020).

En Afganistán, los primeros cuatro meses del año 2020 dejaron un saldo significativo de más de

1 Coordinador del grupo de Asia Central y Medio Oriente

760 muertos y un centenar de personas heridas. La presencia del ejército estadounidense y las tropas de la OTAN, sumados a las Fuerzas de Seguridad Afganas, parecen no dar a vasto para controlar la situación en el territorio.

Si bien en enero, el mes de dichas negociaciones, los atentados bajaron respecto a los números obtenidos acerca de diciembre de 2019, diferentes grupos yihadistas no estaban dispuestos a cooperar con la paz. Entre ellos ISIS o Daesh, surgido en el propio seno de Al Qaeda pero que luego, ante el vacío de poder dejado por el sucesor de Osama Bin Laden, autoproclamó el "Estado Islámico" provocando así, una ruptura entre ambas organizaciones terroristas.

ISIS llevó a cabo diversos atentados, particularmente, en Siria e Irak. Mientras que Wilayat Khorasan y el mismo grupo insurgente Talibán, en Afganistán, dispusieron de toda su crueldad para evitar que la paz se prolongue en el tiempo ya que, a partir de febrero, se produjo un gran aumento que se verá reflejado en los meses siguientes.

A pesar de que, en el mes de marzo, la cantidad de atentados bajó respecto a los números de febrero, abril llegó a ser uno de los meses con más atentados a lo largo de los últimos años. El país sufrió 78 atentados a lo largo de 31 días, lo que permitiría obtener un promedio de más de dos atentados por día. Algo que, a comienzos de año, parecía poco probable, y quizás, inimaginable.

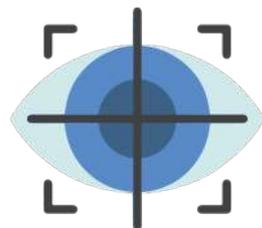
Como pudimos analizar en los atentados realizados a lo largo y ancho del país, los blancos preferidos por la gran mayoría de los terroristas fueron, en su mayoría, las distintas Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional Afganas. Desde ataques a puestos de control de las milicias locales, a bases de la seguridad afgana, hasta emboscadas a las patrullas policiales. A diferencia de meses anteriores, en los cuales los atacantes eligieron a civiles como víctimas de sus atrocidades.

Los atentados perpetrados tuvieron lugar en una gran diversidad de provincias, desde la capital Kabul, la cual sufrió más de un atentado por mes, hasta regiones remotas como Nimroz al sur, limitando con Pakistán e Irán, o Jowzján al norte del país (Afghanistan Times: 2020).

Debido al contexto anteriormente descrito, la paz en Afganistán parece estar mucho más lejos de lo que se pensaba. Y el futuro pareciese ofrecernos un panorama bastante similar al que pudimos observar y analizar en los meses anteriores.

Referencias

- Afghanistan Times (2020, 3 de mayo) The people of Afghanistan want peace: US. <https://bit.ly/3idOY7v>
- Agencia EFE (2020, 25 de abril) Afganistán dice que los talibanes no buscan la paz tras su acuerdo con EEUU. <https://bit.ly/3ilLu3d>
- BBC (2020, 29 de febrero) EE.UU. y el Talibán firman un histórico acuerdo que prevé la retirada de todas las tropas estadounidenses de Afganistán. <https://bbc.in/2VuNTi8>
- BBC (2019, 10 de septiembre) Guerra de Afganistán: 5 preguntas para entender por qué Estados Unidos sigue en guerra con Talibán. <https://bbc.in/3g7MHZO>
- Kreibohm, P. y Mohanna, L. (2019) Relaciones Internacionales. S. M. de Tucumán, Argentina: Editorial UNSTA
- Levy, José (2017) Terror: Alerta ISIS. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Editorial Planeta



Observatorio Universitario de Terrorismo

DIRECTORA

Mg. Patricia Kreibohm

COORDINADORA

Lic. Jessica Petrino

EQUIPO

Alterman, Máximo David

Carabajal, Nicolás

Castro, Diana

De Chazal, Juan Martín

Estrade, Nazarena

Farfán, Laura

Grassia, Ignacio Alfredo

Juárez, Micaela

Ledesma, María Solana

Ledesma, Facundo

Lescano, Eliana

Nota, Ana Sofía

Pereyra, Guadalupe

Perez Antoni, Lucas

Robles, Santiago

Rodríguez, Bernabé

Yamamoto, Sofía



Consejo Federal de
Estudios Internacionales
República Argentina



Instituto de
Relaciones
Internacionales